

EL ILUSTRADO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION

PAVIA.—Imprenta de Gelabert.—MADRID.—D. Matías Mascaro.—LIZIA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Día 17.

La Ilustración francesa del 7 del corriente bajo el título de *Una excursión a Tetuan*, inserta un artículo en el que describiendo la visita hecha por el autor á aquella ciudad, se hallan frases sumamente interesantes acerca del carácter noble y generoso de nuestros soldados y de los beneficios que la causa de la civilización ha hecho al suelo africano por medio de las huérfanas españolas.

Hé aquí algunos párrafos:

«Hace muchísimos años que el fango y las inmundicias acumuladas en las calles de Tetuan han formado una especie de montecillos á lo largo de las casas, sin que los moros hayan pensado en desembarazarse de las emanaciones pestilentes que exhalan y que hacen correr tan graves peligros á la salud pública.

«Os nombro, alcalde, y os daré un buen sueldo—decía el general Rios, actual gobernador de Tetuan, á un moro de distinción.

—¿Con qué condicion? preguntaba éste.

—Con la de que bagais limpiar las calles en seis dias.

—Allah, exclamó el moro aterrado y levantando las manos al cielo; ¿cómo que-

reis que haga quitar en seis dias todo lo que nosotros hemos amontonado durante dos siglos?

Esta frase es histórica; la he oido de boca del mismo general Rios.

Mas adelante leemos lo siguiente:

«Atravesando una de las callejas de siertas asistimos á un dialogo digno de ser referido:

—¿Qué haceis ahí? preguntaba un soldado á un moro que estaba acurrucado en las escaleras de una casa y que parecia enfermo.

—¡Esperol! respondió este desgraciado alzando los ojos hacia su interlocutor.

—¿Y qué esperas?

—Que la muerte venga á buscarme.

—Ven conmigo.

Y al ver que el moro dudaba, repuse el soldado:

—No temas nada; no se te hará ningun daño. Los españoles, á quienes los tuyos han combatido, te protegerán.

—¿Me darán que comer?

—Si. Toma este pan, y si no tienes bastante te daremos mas.

—Gracias. ¿Qué Allah sea contigo!

Mas adelante vimos á un soldado irriarse contra un moro, á quien queria pegar. Su camarada le escitó á que fuese generoso.

—Deja á ese desgraciado, le dijo con tono de reconciliación. ¿No ves que nosotros somos dos y él está solo?

Podría citar mil hechos de este género que caracterizan bien al soldado español.

El articulista concluye con estas líneas tan honrosas para España:

«Los españoles, al establecerse en Tetuan, han atendido, ante todo, á las primeras necesidades de estos marroquíes (los judíos); se siente conmovido hasta derramar lágrimas, viendo la bondad y los miramientos que han tenido con estos infelices. ¡Generoso ejército! Su humanidad iguala á su bravura, la historia le reserva una página gloriosa en los fastos de la España.»

Apenas terminada la ovacion que al regimiento de Granada han rendido los valencianos, ocupáanse ya estos en disponer otra aun mas solemne, para celebrar, segun dijimos, el regreso del capitán general de aquel distrito señor Echagüe.

Un periódico lo anuncia en estos términos:

«Son extraordinarios los preparativos que se están haciendo para recibir de una manera inusitada el general Echagüe.

En la plaza de la Constitución varios patriotas tratan de levantar un magnifico arco, en el que se leerán los nombres de todos los generales que han tomado parte en la campaña y de todas las acciones y batallas que se han dado.

Otro arco proyectan levantar los vecinos de la plaza de Santa Catalina, lujosa-

mente adornado.

En el mercado desde la Balsería á la calle de San Fernando se trata de formar una serie de arcos adornados con banderas con inscripciones alusivas. De noche se piensa iluminar esta improvisada calle que se convertirá en un delicioso paseo.

Los dependientes del comercio han abierto una suscripcion y saldrán á recibir al ejército con una bonita bandera que lleva la inscripcion siguiente: *La juventud del comercio, al ejército de Africa*; ademas preparan varios obsequios para los soldados.

A propósito de esto, rogamos á los dueños de los establecimientos de comercio y creemos que no desoirán nuestras palabras, que si la llegada del general Echagüe tiene lugar en dia no festivo, permitan á sus dependientes el que salgan á recibir las tropas; de esta manera podrán estos jóvenes contribuir al mayor lucimiento de la fiesta, sin que sus principales salgan perjudicados en lo mas minimo, dando unos y otros una nueva prueba de su patriotismo.

La circular que, segun anunciamos ayer, pasaron los alumnos de la escuela de comercio á varios establecimientos ha producido el buen resultado que era de esperar. Quiza se halle terminada ya la magnifica bandera que ha de salir el dia de la llegada de las tropas y que será

FOLLETIN.

A LA MEMORIA

DE LA SEÑORITA

D. LUISA PIÑANO Y GARAU.

Venid hijas de Palma, hermanas mías,
Deponed las guirnaladas del prendido,
La que tambien guirnaladas ha lucido
Corona de difunta cén ya.

Venid á acompañar mi triste duelo
Al perder nuestra linda compañera,
Y la voz de mi lira lastimera
Al son de los gemidos vibrará.

No existe ya, no existe... muerta yace,
Y en vigor descollaba y lozanía,
Cual mármol del sepulcro, fria, fria
Su frente virginal encontrareis.

No existe ya, no existe... de este sueño
Que sus brillantes ojos ha cerrado
Que sus jazmineos labios ha sellado,
Despertar nunca mas ya la vereis.

Bella fué cual crepúsculo dorado,
Purísima cual iris de bonanza,
Gérmén de vida, lumbre de esperanza,
Arbol en flor de aroma celestial.

Arbol en flor, encanto de los seres
Que en un mundo de espinas la sembraron,
Mas ahí que en hora triste la miraron,
Como lirio que troncha el vendaval.

Su mansion ha dejado desolada,
Y el alma de sus padres sin consuelo,
La dicha difundida su mirada
Y sin ella la dicha se eclipsó.

Al apagar su luz este lucero
El dolor invadió los corazones,
Al extinguir su rayo postrimero
De tinieblas el alma se llenó.

Si reanimar su ser es imposible,
Reanimemos al menos su memoria,
De ningun bien su cuerpo es susceptible
A su alma consagremos nuestro don.

Ofrezcámosle, amigas, vuestras preces,
Acreciente el fervor el sentimiento
Y ella nos obtendrá por uno, ciento,
Que habita de los justos la mansion!

VICTORIA PEÑA,
19 abril 1860.

A LOS SEÑORES

DON ESTANISLAO LUIS PIÑANO

DOÑA JUANA MARIA GARAU

en la muerte de su hija única.

Voz de muerte ha circulado
Que no cree el corazón...
A este mundo desolado
Había un ángel bajado
Y nos deja en la aflicción.

Voz de amor su acento era
Su mirada caridad,
Su rostro la primavera,
Que con flores regenera
La desierta soledad.

Ángel bueno, imagen bella
De la pureza eternal
Hija de Dios, clara estrella
Que ha brillado cual centella
En la mansion terrenal.

En nuestra horfandad impia
Padre, omnipotente Dios,
¿Por qué un dia, solo un dia
Quisisteis que la alegría
Viésemos que hay ante Vos?

Mas doblan las campanas
Con el acento funeral de muerte,
Y mil voces humanas

En coro como hermanas
Dicen de Luisa el fin, dicen la suerte.

Padres que la engendrateis
Vuestro llanto vered, vered sin duelo
Amigos que la amasteis
Contempladla en el cielo

Donde mora el amor, mora el consuelo:
Yá no mas esperanza
De dicha en este valle de amargura,
Que el triste solo alcanza
Alivio en su tristura

Llorando sin cesar su desventura.
Señor, aun la espada
En la cerviz del hombre desterrado
Brilla ardiente y airada...
¿Cuando oh Dios, tu morada
Ha de abrirse de nuevo al desdichado?

MIGUEL VICTORIANO AMER,
19 abril 1860.

A LA MEMORIA

DE LA VIRTUOSA JOVEN LA SEÑORITA

DOÑA LUISA PIÑANO Y GARAU.

Radiante y magestuoso
Ayer el sol brilló sobre los montes,
Lleando dadivoso
De oro sutil los claros horizontes
Y los celages que arrulló la brisa.

¡Aun vivia Luisa!

El mar tranquilo y manso
Transformando sus linfas en espejos
En risueño descanso
Remedaba los nítidos reflejos
Del sosegado y espirante dia.

¡Luisa aun vivia!

Alli junto á la orilla
Mi patria con sus torres elevadas,
Que entre las olas brilla,
Mecióse sobre brisas perfumadas

Que la risueña primavera envia.
¡Aun Luisa vivia!

Hoy pero yace enyuelta
En tristes sombras de pesadas brumas
Y hasta su torre esbelta
Salpican de las olas las espumas
Que no respetan el tranquilo puerto.
¡Oh! es que Luisa ha muerto!

La tempestad bravia
Azota los peñascos y la arena,
Rasga la nube fria,
Inunda campos y torrentes llenos;
¡Ah! ni la choza á su furor resiste.
¡Ay! Luisa ya no existe!

La flor está tronchada
Suspira el corazón que vó perdida
Una ilusión soñada,
Que allí donde sembró la flor de vida
Solo la muerte con horror divisa.
¡Oh! si! ha muerto Luisa!

Mas ay! quizás mañana
Otra vez brille el sol con luz mas pura
Y la esperanza vana
Sea vida de paz y de ventura
Que á los quebrantos no estará cautiva.
¡Tal vez Luisa reviva!

¡Oh! si! reviva y goce
De un nuevo mundo de pesar ageno
Que solo el bien conoce
En un cielo de amor siempre sereno
En ese cielo que la Fé divisa
Allí vivirá Luisa.

Y en vuestras tristes frentes
Desconsolados seres que la amasteis
Revivirán vehementes
Las ilusiones puras que soñasteis;
Y al labio volverá la dulce risa
La memoria de Luisa.

PEDRO DE ALCÁNTARA PEÑA,
19 abril 1860.

depositada después en el tribunal de comercio.

—La suscripción abierta en Valencia para regalar una espada de honor al general Echagüe, produjo el primer día 12,700 reales.

—El magnífico caballo que hace días anunciaron los periódicos había encargado el banquero señor Salamanca para regalárselo al general Prim por su bizarro comportamiento en la guerra de Africa, está ya en poder del secretario de dicho general señor Uselet de Ponte, á quien el señor Salamanca ordenó, por despacho telegráfico de anteayer, se le entregase para que se lo mande á conservar en su poder hasta que regrese de campaña su general. Parece que costó 50,000 reales, y será, sin duda, de los caballos mejores y mas hermosos que se pasearán por la corte.

—De Melilla escriben con fecha del 8 del actual, lo siguiente: «Después de haber estado en la Península, aunque hoy se halla la atención pública con preferencia á otros sucesos de actualidad, aprovecho la ocasión de participar á usted lo que aquí de mas notable ocurre. En Melilla y no en otra parte.

En primer lugar, puede decirse que desde que el nuevo gobernador señor don Luis Lemmi, se halla mandando la plaza, no se ha disparado un tiro desde los ataques enemigos, logrando con sus disposiciones y una táctica bien entendida, que concurren los moros al mercado, estableciendo á la salida de la plaza, sin penetrar en ella, surtiendo de artículos de consumo á la población y de algun ganado lanar y vacuno, que transportan á veces los buques mercantes para nuestros puertos de Africa.

Son muchas las comisiones de las kabilas que han venido á pedir armonia y paz con los cristianos, y hace pocos días estuvieron los caballeros de Trajana, Azuar, La Fuente y otros propietarios del campo fortificado, con iguales miras. Familias enteras de los rifenos se presentan todos los días buscando protección bajo el amparo del pabellon español, y algunos solicitando ingresar en el gremio de nuestra santa Iglesia, á cuyo efecto ha dispuesto el señor brigadier gobernador que los padres capellanes de los cuerpos los instruyan en los sagrados dogmas de la religion cristiana para ser después bautizados. Puede asegurarse que si á dicha autoridad se le facilitasen medios, haria en poco tiempo un gran reclutamiento de moros al servicio de España, para la cual sería indispensable el aumento de la guarnición. Según las declaraciones de los presentados, han sufrido los moros mas de 18,000 bajas en las últimas acciones que han sostenido con el duque de Tetuan.

El día 4 llegó el vapor de la casa del señor Retortillo, nombrado el *Correo del Rif*, cuyo buque nos hará dos visitas mensuales, cesando en algun tanto con este motivo las largas incomunicaciones que se sufrían con la Península. A bordo de dicho buque venia la familia del señor brigadier Lemmi, á la que se dio una serenata la noche de Pascua.

Lo que seria conveniente para el bienestar de la guarnición es el aumento de su fuerza pues si necesitan 400 hombres diarios de servicio en las actuales circunstancias, y por esta razón se halla la tropa algo recargada, y no podrá eubrirlo así que en el mes de mayo próximo licencie del segundo batallón de Ceuta la perteneciente al reemplazo de 1854, al cual pertenecen la mayor parte de sus sargentos y cabos.

—Una carta de Ceuta, fecha del 8, cuyo retraso ha sido ocasionado por los malos tiempos que reinaban en el Estrecho de Gibraltar, da algunas noticias de Tetuan, y de ellas tomamos la siguiente:

Se me olvidó relataros un hecho, que prueba el fanatismo de los marroquíes: fanatismo que raya en delirio. Recorria una mañana los reconditos sitios de Tetuan, para efectuar mi acostumbrada investigación, cuando peneé en una gran mezquita situada en la Plaza Vieja, la que hoy sirve de hospital. Dicha mezquita venia á

ser una especie de convento cuajada de asquerosas celdas, donde, cual nuestros frailes, estaban recogidos algunos moros, bajo la obediencia de un santo. En una de dichas celdas, debajo de varios tientos descubrí una arquita, en la que encontré dos libros con caracteres moros, uno de ellos bien encuadernado y con adornos de relieve en su pasta. Marchaba tan ufano con mi hallazgo, cuando al cruzar por la calle de Leon, se me aproximó un moro, cuya blanca barba manifestaba su edad, cogiéndome uno de los libros, lo alire y comienza á besar páginas. Al ver tal libertad, me disponia á recuperar mi objeto cuando me lo devuelve con ademan respetuoso. Era el *Alcoran*, el libro de su ley, el cual conservo. Un hebreo que pasaba fué el que me descubrió el que para mí era un enigma.

«Después de que nuestros lectores conozcan hasta qué punto se apreciaban en Europa los grandes hechos de armas de nuestro valiente ejército en el Africa, así como la paz tan hermosa ajustada últimamente con el imperio Marroquí, traducimos á continuación las dos cartas que publica el periódico francés *Le Monde Illustré* en su número 156 del 7 de abril, que acabamos de recibir.

Tetuan 25 de marzo de 1860.

Mañana á la hora en que escribo, conocerá ya su suerte el ejército español. Los soldados, fatigados por cuatro meses de una penosa campaña, irán á descansar á su país ó bien si lo desearan, en cuenta de que ya llevan espíritu, se pondrán en marcha hacia Tanger sin saberse esta vez donde se parará.

La situación es grata después del día 11, han vuelto los emisarios de Muley Abbas y han llevado á su señor las condiciones de paz: mañana termina el plazo que se les marcó para su contestación.

Las tropas han sido racionadas para seis días á fin de estar prontas á emprender las operaciones en el caso de que las condiciones de paz no sean aceptadas. Todo hace presumir que Muley Abbas desea sinceramente la paz y por su insistencia en pedirla como por el hecho de ayer mismo, opinándose á que nos atacasen las kabilas.

No sabemos que las condiciones impuestas por la España hayan sido modificadas; son tan duras que nadie estraña que el gobierno marroquí las rehusara cuando se le hicieron conocer.

Por otro lado, los españoles se han mostrado tan grandes y tan leales en esta guerra, que debe parecerles poco honoroso el continuar su expedición contra un pueblo que por tres veces ha venido á pedirle misericordia. Además, ¿qué ha sido el objeto de esta guerra? El vengar un insulto hecho al pabellon español. La bandera de la nación española ha sido llevada de victoria en victoria desde los bosques de Anguera, hasta los llanos de Osaja. Hoy mismo, ondea victoriosamente sobre las almenas de la Alcazaba. ¿Qué mas puede pedir la nación española?

Esta ha alcanzado doce victorias; se han tomado cien cañones á sus enemigos; el ejército está acampado en la plaza de la ciudad santa de los marroquíes; el general en jefe ha visto al representante de Muley Abbas derramar abundantes lágrimas de arrepentimiento; el mismo Muley Abbas, abatido por tantos reveses, se ha humillado ante el representante de la reina en este suelo africano.

Creemos sinceramente que esta guerra debe concluirse. La actitud de la prensa española entrará en mucho para la continuación de la guerra si es que el ejército continúa á Tanger. Todo el mundo se ha fijado en la idea de que es necesario conservar á Tetuan ó ir adelante en caso que el gobierno marroquí no quiera aceptar esta condición.

Yo mismo he hablado de Tetuan con entusiasmo, pero no tengo obligación de ver las cosas por el lado político ó práctico; cuando yo hablaba de esta ciudad lo hacía únicamente bajo el punto de vista artístico y pintoresco y todavía sostengo que sus calles feas y sucias, estrechas y llenas de misterio, me gustan mas que la calle de Rivoli (1) donde á cada instante tro-

piezo con la prosa y lo positivo. Estos derviches desnudos acostados sobre la piedra é invocando á Allah en la plaza pública; estos bazares desiertos donde se respiran estranos perfumes, estas aguas bagabundas que brotan como á la ventura y forman enormes arroyos por las calles, estos judíos desarapados y sórdidos que murmuran un *viva la reina* y se encuentran orgullosos de pisar libremente los barrios reservados antes á sus antiguos señores; todo esto me gusta y no lo cambiaría ciertamente ni por Regent-Street (1) ni por la Puerta del Sol. Pero hoy día ante una nueva guerra y considerando tanta sangre como va á correr, los enormes sacrificios que va á imponerse la nación española, el artista debe callarse y el hombre práctico y pensador debe decir, que Tetuan, do doce meses cinco se encontrará privado de comunicaciones con España á causa de los vientos contrarios que han predominado aquí de cuarenta días veinticinco desde la acción del 4 de febrero, que las relaciones con la playa ya son tan en el día que tenemos aquí mas de 30,000 hombres) escuieramente peligrosas y que se necesita una fuerza regular, para esponderse á través del llano después de las cinco de la tarde, que la ciudad, situada entre dos alturas y rodeada de jardines y colinas muy pobladas de árboles, verá constantemente inquietada su guarnición y diezados sus soldados sin gloria y sin medios de defensa, con un río cuyos puentes serán cortados cada noche por las kabilas, en fin, por la disposición de la misma ciudad, que fuera de nuestras costumbres, de nuestro modo de vivir, necesitaria una completa transformación y gastos sin fin.

En una palabra se consumiría sin provecho ni productos mucho mas tiempo que nuestra Africa francesa, donde al menos tenemos el recurso, de que una vez encerrados en nuestras plazas, podemos defendernos sin peligro para nosotros y podemos estar constantemente en comunicación con Europa.

Pero no nos anticipemos, esperemos! Si marchamos no dudo un momento del resultado; los caminos son malisimos; pero que importa! El ejército padecerá hambre y privaciones sin cuento; pero ya está acostumbrado á padecer. Los enemigos han tenido tiempo de fortificarse en el Fondach; tanto mejor, así no se dirá que el ejército vence á sus enemigos sin defensa.

Estoy seguro que este ejército tan joven tendrá ocasión de probar cuánta es su resignación: el primer periodo de esta campaña es buen testimonio de ello y asegura lo que será esta segunda, aunque los soldados no participen de las ilusiones que hayan podido hacerse algunos sobre la manera de apreciar esta grave cuestión de la guerra actual, continuará sus padecimientos como si no les privara este modo de ver, de toda esperanza de volver á su patria después de tantas fatigas y de tanta sangre derramada.

Así, pues, mañana recogeremos con entusiasmo las palmas de la paz, ó volveremos á principiar nuestra marcha hacia lo desconocido, por llanuras cenagosas, montañas llenas de bosques, valles risueños ó lóbregas gargantas. En fin vamos á volver á nuestra vida activa.

¡Dios sea con España!

Valle de la Confederación 26 de marzo.

Se ha firmado la paz hace una hora, un convoy que va á marchar, llevará la noticia á la plaza, las condiciones son las que deseaba España. Este acontecimiento afortunado debido indudablemente á la gran victoria conseguida ayer, ha entusiasmado á los dos ejércitos, que tan encarnizadamente se batían hace apenas veinticuatro horas.

La batalla de Guadras, que tuvo lugar ayer, ha sido la mas sangrienta de todas las de esta campaña, las posiciones tomadas á los enemigos eran formidables y nunca como en esta ocasión han mostrado tanto valor las huestes marroquíes. El ejército español ha perdido 50 hombres y ha tenido 600 heridos.

La acción ha sido tan sangrienta, que no he tenido corazón para hacer descripciones sobre el campo de batalla: he visto y he observado nada mas.

La entrevista entre Muley Abbas y el general en jefe ha tenido lugar sobre media legua de campamento en un valle, donde las dos escultas se han detenido. El general español habia hecho colocar una tienda de campaña donde han entrado los dos jefes de ambos ejércitos, la conferen-

cia ha durado dos horas. El general Ustari ha salido de la tienda diciendo «ya somos amigos.» Todos se daban apretones de manos, las dos escultas han prorumpido en vivas y aclamaciones y la nueva de la paz se ha prorogado con la mayor rapidez en los dos campamentos.

Estamos levantados desde las cuatro, las mulas estaban cargadas con las tiendas y demas efectos, debíamos haber marchado á las seis sobre el Fondach, si los emisarios de la paz que vinieron ayer anunciando que Muley Abbas deseaba una nueva entrevista, no habian llegado á la hora prefijada para detener nuestro movimiento.

Ignoramos si nos embarcaremos en la playa de Tetuan, ó en el valle de Jeremias.

VARIEDADES.

EL PERRO DE BAZA

EN LA GUERRA DE AFRICA.

El Sr. Antonio Frean médico valenciano que acompañando en Africa á nuestro invicto ejército, ha dado pruebas en sus correspondencias, de que es tan estimable por su corazón como por su inteligencia, refiere del modo siguiente la historia de un perro.

«El perro de Baza fué comprado en Gracia de Cataluña por un infeliz soldado, que pagó por el animal un pan de munición. El perro acariciado por los soldados tomó pronto al batallón una afición extraordinaria; y desde entonces ya nunca confundió á sus individuos con los de los demás regimientos; por el contrario, cuando se separa un poco para pasear por los campos y por las poblaciones, si de lejos llega á distinguir un pantalón encarnado corre al momento á buscarlo, y si por casualidad llega á ser el de uno de los cazadores de Baza, el animal se vuelve loco de alegría, salta, corre, besa los pies, las manos, se echa en el suelo y se deshace haciendo caricias al soldado, que procura corresponder siempre al pobre animal.

«Pero, cosa singular! como el soldado que lo compró en Gracia es de la cuarta compañía, distingue notablemente á estos soldados de los de las restantes compañías del batallón. ¿Qué digo? casi parece que el animal se tiene por un soldado de la cuarta. ¿Sufrir alguna fatiga ó está de servicio esta compañía? Pues el perro también. ¿Forma todo el batallón? ¿Quieren ustedes ver al perro? Pues bien: busquen ustedes la cuarta. ¿Sale alguna compañía á hacer leña, á traer viveres ó municiones? ¿Es esa compañía la cuarta? Pues no busquen ustedes ya al animal, que se ha marchado con los soldados, mientras que la encontrarán ustedes en su puesto si es la compañía primera, segunda, tercera ó cualquiera otra que la de su amo la que ha partido. No se crea que hace esto porque allí va su dueño; si esto se queda y marcha la compañía, el perro marcha igualmente, como si tuviera un deber que cumplir.

Así es como se comprende el extraordinario cariño que le tiene el digno capitán de esta compañía D. Domingo Diez y Gredilla, persona recomendable por el cumplimiento de sus deberes y por su carácter; y como es bueno, muy bueno para con sus semejantes, lo es también para con los animales.

No sé como hay personas que se tienen por buenas, y que sin embargo tratan cruelmente á los animales domésticos, como si fueran unos seres desprovistos enteramente de sensibilidad. ¿Cuán oportuno es recordar esto á todos aquellos que en sus casas y en espectáculos, y en diversiones públicas parece dan á conocer su convicción de que los animales son unas máquinas insensibles, que pueden maltratarse sin escitar lástima.

Cuando el batallón de Baza pasó á Barcelona, el perro pasó también, y seguía alegremente sus soldados. Pero no tardó en llegar un día terrible para el animal: Baza debía embarcarse en este puerto para pasar al de Málaga. Los soldados, y especialmente el amo del perro, confiaban en que no habria inconveniente en trasladar también á este; pero llega el día, y no se consiente su admision en el buque: todos los empeños de los soldados fueron inútiles y el pobre animal se quedó ladrando y mirando el mar hasta que la nave se perdió de vista.

Hacia seis dias que el batallón se encontraba en Málaga, y hacia seis dias que los soldados de la cuarta echaban de menos las caricias del ami-

(1) Una de las principales y mas bellas de Paris N. del T.

(2) Una de las principales y mas bellas de Londres.

go.—¡Qué lástima de perro! decía el uno.—
¡Qué crueldad no dejarnoslo embarcar! esclama-
ba el otro.—¡Siento mucho haber tomado
tanto afecto á ese animal, que ya no hemos de
ver más! decía su amo.—Parece que comia uno-
mas á gusto á las horas de rancho, viendo com-
er tambien al *Palomo* repetían casi todos los
soldados de la cuarta.
—¡Cuán grande debió ser su sorpresa al ver
aparecer de repente delante de ellos, y desha-
ciéndose á caricias, el perro, el mismo perro,
el amigo de siempre! Como sabía el animal
que sus amos estaban allí? ¿Quién le había di-
cho que se habían embarcado entonces para Má-
laga? ¿Cómo había viajado?
Los soldados acariciaban al perro tanto mas,
cuanto que por una casualidad verdaderamente
inesplieable, lo habían recobrado: la primera
porción de rancho, el primer bocado de pan
era siempre para el perro de Baza; y este ani-
mal seguía alegremente acompañando de día y
noche á los soldados de la cuarta.
Así pasó un mes. Llegó el día destinado á
embarcar el batallón para Ceuta, y se tropieza
en seguida con el mismo inconveniente que se
encontró en el puerto de Barcelona.—«Que
ningun perro sea admitido en el buque.»—Se
da esta orden, destinada á lastimar tanto el co-
razón de todos aquellos soldados, y el pobre ani-
mal, se vió otra vez cruelmente abandonado.
Ya no hay que pensar en el perro, ¿no es
verdad? Ahora sí que no vamos á saber mas
del *Palomo*.
El batallón de Baza pasó á Ceuta para es-
tablecer en seguida en el campamento de la
Concepcion. ¿Como podían esperar ver otra
vez al animal, si los separaba tanta distancia,
y sobre todo los separaba el mar? Bien podia de-
cirse que era un imposible.—¿Puede por lo tan-
to, darse nada mas singular que la aparición del
perro de Baza en el campamento de la Conce-
pcion? ¿No es verdaderamente extraordinario que
este animal supiese el lugar donde estaban acam-
pados sus amos, después de haber sabido atra-
vesar el mar?
Lo cierto es que se presentó en el campa-
mento de la Concepcion, que se acercó á los
soldados, y que fué de regimiento en regimiento
hasta que tuvo la suerte de encontrar á sus que-
ridos cazadores.
Desde entonces ya no se ha separado jamas,
y en toda la campaña ha hecho por decirlo así,
los mismos servicios que el batallón, estando de
centinela de noche en las trincheras, y asistien-
do constantemente á todas las acciones y á todas
las batallas.
Cuando su compañía estaba de trinchera en
aquellas noches de frío y humedad, solia que-
rarse alguna leña para poder soportar mejor
estos trabajos; pero el perro en vez de colocar-
se cerca de la lumbre, se situaba siempre junto
á los centinelas, y mirando constantemente al
punto donde él comprendía que estaban los
enemigos de sus amos.—El pobre animal ha sido
herido en la reciente batalla del 23.
—Estraña coincidencia! fué herido al mismo
tiempo que su amo, el cual ya ha muerto, por-
que este infeliz soldado, llamado Benito Sano-
villa, fué herido en la cabeza, y el cerebro del
desgraciado formaba hernia fuera del cráneo: vi-
vió, aunque padeció mucho, algunas horas, de
aquella noche memorable que siguió á la batalla.
¡Qué sea tan feliz en el cielo como ha sido des-
graciado en el Africa!
—El perro cuando fué herido dió lastimeros
meros, pero bastó que el capitán de la cuarta, le
dijese nada mas:—«¡Silencio! para que ya no se
le oyese quejarse mas.»
El día siguiente al de la célebre batalla obser-
vó la herida. La bala le había atravesado, la ro-
dilla; pero estaba bastante oculta, y mediante una
igeision que practiqué en presencia de los seño-
res oficiales la estraje al momento. Le puse en
seguida tres tiras aglutinantes, una plachuela y
un vendaje.
Al practicar la operacion no se movió siquiera.
No parecia sino que el animal comprendia que
se le hacia mal para proporcionarle bien. Conti-
núa en buen estado, y es tanto el interes que por
él se tiene, que he visto al capitán de la cuarta
darle la gallina, única carne que tenía aquel día
á su disposicion; pero es un animal que, aun es-
tando bueno, pasa sin comer pan, rancho, ni
nada de lo que se le ofrecen los soldados.
—El perro de Baza es un perro de raza españo-
la. Permiseme decir esto ya que el españolismo
está en boga, tan en boga en el ejército que se
usa aun en las conversaciones de broma. Acabo

de ser interrumpido en este momento para visi-
tar á un bravo comandante que padece de un ac-
cidente gástrico muy leve, y le prescribo una sim-
ple cucharada de magnesia inglesa diaria.—
Magnesia inglesa! me dice el señor Agulla, ¿in-
glesa! ¿y por qué no me la dá Vd. española?
Creo no parecerá mal que me haya ocupado
tanto de un animal tan verdaderamente amigo
del hombre, y que tanto cariño muestra á los sol-
dados.
Por esto al tratar de Baza, de este batallón que
se ha llenado de gloria en la cumbre de la mon-
taña de Benisider, no puedo pasar en olvido el
perro del batallón, el perro *Palomo*, cuya histo-
ria parecerá á algunos fabulosa.
Por lo que va sin firma.
P. J. GELABERT Y POL.
Palma.
El carácter no político del *Istmo* nos im-
pide contestar cumplidamente y cual se
requiere para nuestra defensa, el comuni-
cado que insertó ayer *El Correo* de los
votos firmantes de la esposicion, repeli-
cándolo á lo que dijimos en el número 951
de este periódico. Al terreno que han
llevado la cuestión dichos señores no po-
demos seguirles en manera alguna: el pú-
blico juez imparcial en esta materia, á
la vista de los escritos emanados de una y
otra parte, analizándolos detenidamente y
atendiendo á las circunstancias que los
han motivado, dará su fallo al cual desde
luego nos sometemos.
En cuanto á nuestro colega *El Correo*,
sin haber tenido la intencion de aludirle
con la frase que nos señala, le recordare-
mos con la franqueza que nos caracteri-
za, que en su suelto del día 29 de marzo
no hablaba de ninguna clase de prepara-
tivos para la expedicion del general Ortega.
Si era esta su intencion, es otra cosa; pero
entonces solo participó al público la de-
tencion del vapor *Jaime II*, coincidiendo
este suceso con la llegada de un vapor
extranjero.
Los acontecimientos por los cuales he-
mos pasado últimamente nos ponen en el
caso de llamar la atencion del público
acerca una circunstancia que en ellos ha
intervenido. Tratamos de la prontitud con
que han sido atendidas estas islas por el
gobierno de S. M. El día 1.º á la madru-
gada salía de este puerto la expedicion y
el día 7 el ministerio tenia ya conocimien-
to de haber llegado á esta ciudad el nuevo
capitan general y de que las islas se ha-
llaban en completa tranquilidad y guarne-
cidas de nuevas tropas, con la condicion
de que la autoridad militar que sustituya
á Ortega había salido de Madrid el día 4.
Ademas hay que notar no pudo darse avi-
so de lo que pasaba por medio de buques
de vapor y hubo de efectuarse por los de
vela; lo que retrasó mas la llegada de los
partes á Barcelona.
Este suceso ha hecho comprender al
gobierno la inmediata necesidad de esta-
blecer en las Baleares el cable eléctrico
que las una al continente, y no dejarlas
por mas tiempo aisladas del resto de España.
Hoy día casi todos los gobernadores al ano-
chechar han recibido iguales órdenes de la
superioridad y les consta telegráficamente
reina el orden mas completo en toda la
nacion ó conocen los sucesos extraordi-
narios que acaecen. Solo las Baleares,
hallándose á tan corta distancia de la
Península, se encuentran separadas de es-
te inmenso lazo, solo las Baleares pasan
continuamente por la ansiedad de estar

ocho ó mas dias sin recibir noticia alguna
de lo que ocurre en el continente, y esta
provincia, por ser la undécima de España,
por la importancia que tiene en el Medi-
terráneo, necesita contar con medios mas
rápidos de comunicacion que la ponga á
cubierta de un golpe de mano á la salve de
un inminente peligro.
Nuestras autoridades civiles y militares
se hallan en el caso de hacerlo presente
así al gobierno de S. M. no dudando que
consagrará inmediatamente su atencion á
las Baleares dotándola de las líneas tele-
gráficas de que ya disfrutaban la mayor par-
te de las provincias del continente.
Lucidísimos han sido hoy los funerales
celebrados en la Santa Iglesia Catedral en
sufragio del alma de don Miguel Humbert,
cónsul de este tribunal de comercio. El
brillante concurso compuesto de todas las
clases de la sociedad, demostraba el apre-
cio y la merecida consideracion que se le
nían al difunto, cuyas bellas cualidades
eran de todo el mundo conocidas. Sirvan
de alivio á su familia estas muestras de res-
peto y lléveles el consuelo que necesitan
los que pierden un padre adorado.
Ayer se dió una brillante serenata
al general Hediger con motivo de su lle-
gada de Africa. Asistió un numeroso con-
curso que demostraba su entusiasmo hacia
los que simbolizan los triunfos de las ar-
mas españolas.
Ha sido declarado de reemplazo don
Juan Antonio Ruster, comandante de tor-
reiros de estas costas, reemplazándole el
comandante de infanteria don Jaime José
Moragones.
Después de haber entrado ayer nuestro
número en prensa nos fué remitida por la
Capitanía general la siguiente
Adicion á la orden general del 20 de abril
de 1860.
El Excmo. Sr. General en jefe de este
segundo ejército y distrito dice desde Tor-
tosa, en 18 del actual, lo siguiente:
«Don Jaime Ortega ha sido pasado por
las armas, á cuya pena le condenó el con-
sejo de guerra por unanimidad.—Publi-
quese.»
Lo que de orden del Exmo. señor capi-
tan general, jefe de esta cuarta division,
se hace saber para su publicidad y debido
conocimiento de los cuerpos del ejército,
institutos y clases militares existentes en
estas islas.—El coronel jefe de R. M.
Casimiro Vismarinos.
Por lo anterior.
P. J. GELABERT Y POL.
CRONICA RELIGIOSA.
Santo del día de mañana.
SAN PEDRO ARMENGOL,
SAN SOTERO PAPA.
AFECIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.
Sale el sol á las... 5 hs. 13 ms.
Pónese... á las... 6... 45 ms.
Hora en que debe señalar el reloj al medio día
verdadero.
Las 11 hs. 58 ms. 33 s.
AVISOS OFICIALES.
ORDEN DE LA PLAZA.
Gefe de día para mañana: el coronel del regi-
miento infanteria de Asturias, don Pablo Dal-
zira y Chaglada.
Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.
Parada, el batallón provincial de Mallorca.
El T. C. S. M.—Baute de Amores.
GOBIERNO MILITAR
DE LA ISLA DE MALLORCA.
Orden de la plaza del 20 de abril de 1860.
Habiendo llegado á esta capital el Excmo. Sr.
mariscal de campo don Victoriano Hediger des-
tinado de cuartel en virtud de lo dispuesto en la
real orden de 9 del actual se hace saber que la de
esta plaza, para conocimiento de los cuerpos de
esta guarnicion y á fin de que por las guardias
de esta plaza se le hagan los honores que por or-
denanza le corresponden.—El general goberna-
dor.—Es. Copia.—El comandante,
secretario, Ricardo Domínguez.
ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.
Los dueños de las sepulturas del cuadro 2.º
del cementerio rural de esta ciudad, se presen-
tarán en la secretaria de este ilustrado ajunta-
miento dentro el término de ocho dias que prin-
cipiarán desde la fecha de este anuncio, con el
documento de propiedad de las mismas y el nú-
mero de la manzana y casa de donde viven, por
convenir así al mejor servicio. Palma 20 de
abril de 1860.—Dímeto.—Miguel Ignacio Ma-
nero, secretario.
En virtud de providencia del tribunal de co-
mercio de esta plaza se ha de proceder á la
venta en pública subasta de la póliza de esta
matrícula, nombrada *Concha* de porte de 129
toneladas de carga y 167 de cebida. Lo que, de
orden de dicho tribunal, se hace saber al pú-
blico para conocimiento de los que quieran to-
mar parte en la licitacion, advirtiéndole que el
inventario y plan de condiciones quedan en po-
der del corredor Andrés Serra. Palma 19 de
abril de 1860.—Pedro José Banaet.
CIUDAD DE PALMA.
NOTA de los precios que han tenido en el mercado
de esta capital los frutos y artículos de primera
necesidad que á continuacion se expresan duran-
te el segundo tercio del mes de abril.

	Lib.	Sueld.	din.
Trigo candel cuartera	6	11	»
Trigo, id.	7	11	»
Id. menudo, id.	7	11	»
Id. extranjero, id.	»	»	»
Cebada, id.	»	»	»
Centeno, id.	»	»	»
Maiz, id.	»	»	»
Habas, id.	6	8	»
Habichuelas, id.	8	8	»
Guijas, id.	»	»	»
Garbanzos, id.	8	5	»
Arroz, arroba	1	16	»
Acete de 1.ª clase, cuar.	1	14	»
Id. de 2.ª, id.	1	13	»
Vino, cuartin	12	6	»
Aguardiente	»	»	»
Vaca, libra	10	6	»
Carnero, id.	»	»	»
Tocino, id.	12	»	»
Algarrobas, quintal	1	8	»
Almendron, id.	18	»	»
Queso, id.	17	»	»
Lana, id.	»	»	»
Paja larga, id.	12	»	»
Id. tallada, id.	12	»	»
Harina del país, id.	»	»	»
Harina 1.ª, id.	6	6	»
Id. 2.ª, id.	6	»	»
Carbon de encina, id.	1	7	»
Id. de mata, id.	1	4	»
Leña, id.	7	»	»
Id. para horno, som.	11	»	»

EMBARCACIONES FONDEADAS.
Día 20.
De Cardiffen 30 dias goleta *Black Cat*, de 101
toneladas, cap. H. Francis, con 7 marineros y
carbon de piedra.
De Barcelona en un día vapor *Languedoc*, de
329 toneladas, cap. Mr. Brindan, con 20 mari-
neros y lastre.
IDEM DESPACHADAS.
Día 19.
Para Algeciras land *San Antonio*, de 23 tonela-
das, pat. Damsen Roca, con 4 mar., 2 pas., jabón
y efectos.

go.—¡Qué lástima de perro! decía el uno.—
¡Qué crueldad no dejarnoslo embarcar! esclama-
ba el otro.—¡Siento mucho haber tomado
tanto afecto á ese animal, que ya no hemos de
ver más! decía su amo.—Parece que comia uno-
mas á gusto á las horas de rancho, viendo com-
er tambien al *Palomo* repetían casi todos los
soldados de la cuarta.
—¡Cuán grande debió ser su sorpresa al ver
aparecer de repente delante de ellos, y desha-
ciéndose á caricias, el perro, el mismo perro,
el amigo de siempre! Como sabía el animal
que sus amos estaban allí? ¿Quién le había di-
cho que se habían embarcado entonces para Má-
laga? ¿Cómo había viajado?
Los soldados acariciaban al perro tanto mas,
cuanto que por una casualidad verdaderamente
inesplieable, lo habían recobrado: la primera
porción de rancho, el primer bocado de pan
era siempre para el perro de Baza; y este ani-
mal seguía alegremente acompañando de día y
noche á los soldados de la cuarta.
Así pasó un mes. Llegó el día destinado á
embarcar el batallón para Ceuta, y se tropieza
en seguida con el mismo inconveniente que se
encontró en el puerto de Barcelona.—«Que
ningun perro sea admitido en el buque.»—Se
da esta orden, destinada á lastimar tanto el co-
razón de todos aquellos soldados, y el pobre ani-
mal, se vió otra vez cruelmente abandonado.
Ya no hay que pensar en el perro, ¿no es
verdad? Ahora sí que no vamos á saber mas
del *Palomo*.
El batallón de Baza pasó á Ceuta para es-
tablecer en seguida en el campamento de la
Concepcion. ¿Como podían esperar ver otra
vez al animal, si los separaba tanta distancia,
y sobre todo los separaba el mar? Bien podia de-
cirse que era un imposible.—¿Puede por lo tan-
to, darse nada mas singular que la aparición del
perro de Baza en el campamento de la Conce-
pcion? ¿No es verdaderamente extraordinario que
este animal supiese el lugar donde estaban acam-
pados sus amos, después de haber sabido atra-
vesar el mar?
Lo cierto es que se presentó en el campa-
mento de la Concepcion, que se acercó á los
soldados, y que fué de regimiento en regimiento
hasta que tuvo la suerte de encontrar á sus que-
ridos cazadores.
Desde entonces ya no se ha separado jamas,
y en toda la campaña ha hecho por decirlo así,
los mismos servicios que el batallón, estando de
centinela de noche en las trincheras, y asistien-
do constantemente á todas las acciones y á todas
las batallas.
Cuando su compañía estaba de trinchera en
aquellas noches de frío y humedad, solia que-
rarse alguna leña para poder soportar mejor
estos trabajos; pero el perro en vez de colocar-
se cerca de la lumbre, se situaba siempre junto
á los centinelas, y mirando constantemente al
punto donde él comprendía que estaban los
enemigos de sus amos.—El pobre animal ha sido
herido en la reciente batalla del 23.
—Estraña coincidencia! fué herido al mismo
tiempo que su amo, el cual ya ha muerto, por-
que este infeliz soldado, llamado Benito Sano-
villa, fué herido en la cabeza, y el cerebro del
desgraciado formaba hernia fuera del cráneo: vi-
vió, aunque padeció mucho, algunas horas, de
aquella noche memorable que siguió á la batalla.
¡Qué sea tan feliz en el cielo como ha sido des-
graciado en el Africa!
—El perro cuando fué herido dió lastimeros
meros, pero bastó que el capitán de la cuarta, le
dijese nada mas:—«¡Silencio! para que ya no se
le oyese quejarse mas.»
El día siguiente al de la célebre batalla obser-
vó la herida. La bala le había atravesado, la ro-
dilla; pero estaba bastante oculta, y mediante una
igeision que practiqué en presencia de los seño-
res oficiales la estraje al momento. Le puse en
seguida tres tiras aglutinantes, una plachuela y
un vendaje.
Al practicar la operacion no se movió siquiera.
No parecia sino que el animal comprendia que
se le hacia mal para proporcionarle bien. Conti-
núa en buen estado, y es tanto el interes que por
él se tiene, que he visto al capitán de la cuarta
darle la gallina, única carne que tenía aquel día
á su disposicion; pero es un animal que, aun es-
tando bueno, pasa sin comer pan, rancho, ni
nada de lo que se le ofrecen los soldados.
—El perro de Baza es un perro de raza españo-
la. Permiseme decir esto ya que el españolismo
está en boga, tan en boga en el ejército que se
usa aun en las conversaciones de broma. Acabo

SECCION DE ANUNCIOS.

INTERESANTE.

EL COMERCIANTE ESTRANJERO, que vive en la tienda del Casino Balear, entre el Mercado y el Borne, número 14, tiene el gusto de participar á sus numerosos parroquianos, que acaba de recibir un nuevo y variado surtido de lencería ASEGURADA DE HILO PURO, desde 4/4 hasta 13/4 de ancho; á saber: *Holandas finas* para camisas de caballero, desde 11, 12, 14, etc. hasta 22 reales, la cana; *Holandas* llamadas *granito de oro*, hiladas á mano, desde 14, 15, etc. hasta 26 reales, cana; *Retortas francesas*, para sábanas sin costura, llamadas *de monja*, de 10 palmas de ancho, á 44 reales sábanas; y de 13 palmas, á 60 reales la sábanas. *Retortas francesas mas finas*, de 13 palmas á 70 reales sábanas. *Idem*, de superior calidad, de 13 palmas, á 90 reales cada sábanas. *Creas y Grenobles* de 4/4, 4/4 y 1/2, 5/4 y 5/4 y 1/2 de ancho, se darán medio real menos por cana sobre los últimos precios conocidos. *Pañuelos blancos de batista*, desde 22 reales docena hasta 90 rs. *Pañuelos de Holanda*; y un completo y variado surtido de tiras bordadas, cuellos para señoras; etc. *Nota*. Los señores parroquianos que compren por valor de 500 á 1000 reales se les tomarán los napoleones como piezas de á veinte reales.

¿Esta V. en la agonía?



EL UNGUENTO HOLLOWAY.

Un manantial de esperanza para todos.

Esta preparación notable penetra en el centro y lo mas interior de todos los males que afligen la superficie del cuerpo. Haciendo la fricción va desapareciendo bajo la mano lo mismo que si estuviera atráida por una fuerza interior para cumplir con su misión curativa con rapidez, seguridad y sin causar dolor. Erupciones simples, llagas abierdas, tumores duros, afecciones escrofulosas de todas clases, apóstemas, cánceres, heridas envejecidas en una palabra toda clase de inflamaciones y supuraciones del cutis, de la carne, de las glándulas ó entre los músculos, todo se puede detener y curar para siempre sin peligro alguno con este inestimable Unguento usando en fricciones, unturas ó con vendaje.

Enfermedades del cutis.

Sus nombres son innumerables, pero hasta en el caso peor, bajo la peor forma esta preparación se puede considerar como un específico para ellas: Erisipelas, sarpullido, tina en la cabeza, escavias, toda clase de descoloramiento, erupciones escrofulosas y otras afecciones del cutis de un carácter inflamatorio se curan con una facilidad sorprendente con este Unguento. En todos los casos conviene que la superficie, que se ha de untar con él, se bane antes con agua caliente.

Heridas envejecidas, llagas en las piernas, etc.

Cuando, por cualquier causa, una herida vieja vuelve á abrirse y empieza á supurar, siempre puede ser curada por este Unguento. Casos de úlceras en las piernas, que durante veinte años han sido una causa de tormento, se han curado radicalmente por el mismo Unguento.

Almorranas y Fístulas.

Este precioso Unguento destruye las causas de estas enfermedades, sanandolas con entera seguridad, cuando todos los demás remedios han resultado inútiles.

Un caso de propensión á la Tisis.

«Yo, Guillermo Santa María, natural de Trujillo, declaro, que cerca de un mes he usado el Unguento y Pildoras Holloway para los dolores mas violentos en el pecho y estómago; los médicos de esta ciudad creyeron que estos dolores eran indicios de la Tisis, diciendome que no me podrían hacer nada, y que no había esperanzas de restablecerme. A lo último me vi obligado á dejar el servicio en que me hallaba empleado para entrar en el hospital en donde se me admitió. Tampoco obtuve allí alivio

alguno, hasta que un amigo mío al fin me persuadió á usar las medicinas de Holloway. Al mes y medio estuve perfectamente curado».

Trujillo, julio, 31, de 1858. Para casos análogos se recomienda seriamente untar bien con el Unguento el pecho, el estómago y el lado derecho, dejando estas partes cubiertas con un paño que tenga buena cantidad del Unguento.

Tanto el Unguento como las Pildoras se deben usar en los casos siguientes:

Bultos.	Gota.	Id. de los pechos.
Callos.	Grietas en las manos.	Nigulas.
Cánceres.	Picaduras de mosquitos.	Picaduras de mosquitos.
Cortaduras.	Hemorroides.	Prin.
Enfermedades del cutis.	Lepra.	Quemaduras.
Id. en general.	Id. africana.	Reumatismo.
Id. de las articulaciones.	Lumbago ó dolor de riñones.	Sabañones.
Escorbuto.	Males de piernas.	Tina.
Fístulas.	Id. de los pechos.	Tumores.
Glándulas.	Mal de garganta.	Úlceras.
	Id. de cabeza.	

Este Unguento es elaborado bajo la inspección personal del Profesor Holloway, y cada bote va acompañado de una instrucción impresa en español, que explica el modo de hacer uso de él.

Se vende en el establecimiento general del profesor Holloway, 24, Strand, Londres; y en todas las boticas y droguerías del mundo. En Palma, en la farmacia de Don BERNARDO FOL, plaza del Mercado.

Valencia, el 12 de Nov. 1859.

Muy señor mío.

Tomo la pluma para manifestar á V. que don Juan Llorens, vecino de Villareal, padecía hace un año de dolores sobre el bigado, teniendo además un agujero en el esternon por donde salía pus en abundancia. Cansado ya de tomar bastantes remedios acudió al Unguento y Pildoras de vuestra composición, y ha sido tan pronto y eficaz la curación que hoy día se encuentra enteramente bueno y con una voz fuerte y sonora, pues antes la tenía muy debilitada.

Igualmente se ha curado su esposa, doña Esperanza Bonilla, de unas fuertes papitaciones en el corazón, con el uso de las Pildoras; celebrando ambas personas haber recorrido á los medicamentos de V. y felicitandolo por tan maravilloso medicamento.

Creo que quedará V. satisfecho de estas dos curaciones, y de la prontitud con que las comunico á V., pues ayer mismo me lo manifestó el referido señor Llorens.

Esperando la orden de V. se repite de V. afdo. S.S.—Miguel Domingo.

A LOS PINTORES, DIBUJANTES Y DELINEANTES.

En la tienda de VARIOS GENEROS de Juan Villalonga, situada debajo del despacho de los vapores Jaime I y II, acaba de recibirse un grande y variado surtido de los artículos siguientes:

Pinceles y colores de todas clases, finos y ordinarios, tanto para los pintores de cuadros como para los de brocha gorda.

Papel de perfil, vitelas blancas y de colores, lapiz mineral y artificial, papel bristol y Pelé, id. turchon y medio turchon, lapiz blanco de Conte, carboncillo, lapiceros de latón, id. de madera, (entre ellos los tan acreditados de Faber, estuches de compases de varias clases, compases de graduación con su correspondiente estuche, id. de piezas ordinarios, id. sueltos de varias dimensiones, tira-lineas finos y ordinarios, goma elástica para borrar y galvanica para id., pones ó pinches para sostener el papel, raspadores para id., cortaplumas, plumas metálicas, muchas clases, semicírculos de latón, id. de talco, escuadras y cartabones, sencillos y graduados, reglas de madera grandes y pequeñas, id. cuadradillos finos y ordinarios, cajas de colores á la goma y á la miel, id. pastillas sueltas de todos colores, pinceles de lavar grandes y pequeños, tinta china, tacillas de porcelana para disolverla, medidas métricas, cintas metálicas, niveles de aire y una infinidad de útiles indispensables á los artistas.

LA GEOGRAFIA UNIVERSAL

según los mas novísimos descubrimientos, tratados, balances comerciales, censos é investigaciones; redactada en vista de las obras de Maltte-Brun, Belbi, Miñana, etc., refundida de la primera edición y la parte correspondiente á España contiene hasta los pueblos de 1000 habitantes por don M. de R.

Dos tomos, edición de la Maravilla con preciosos grabados, y encuadernadas á la inglesa con mosaicos de oro y colores 21 reales.

Se ha agotado la primera edición de esta geografía que constaba de miles de ejemplares. El Atlas se vende por separado á 14 reales.

Imprenta de Pedro José Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

de Jose Casanovas.

Este establecimiento acaba de trasladarse á la entrada de la Plaza de Cort entre la tienda de señor Vivé y la de los señores Miró y Ferragut, merosos parroquianos, y del público en general, tienda con la mayor baratura y equidad posibles, y siendo servidos con puntualidad y esmero los señores que tengan á bien encargar algun trabajo al dueño del espresado establecimiento, anexo á su oficio.

Gran café del Universo.

El domingo próximo 22 del corriente, se pondrá en escena la gran zarzuela andaluza en 3 actos que tantos aplausos ha obtenido, titulada **EL RAPTO DE PABLA**.

El tio Gayana.

Tomarán parte en dicha función un gran número de coristas.

GRAN SURTIDO DE HULES

de diferentes tamaños y elegantes dibujos.

Tienda de varios géneros bajo el despacho de los vapores Jaime I y Jaime II.

Se hallan de venta en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, los siguientes mapas:

Isla de Cuba, medias hojas, extremas oriental y occidental ó sea de derecha é izquierda. — Gerona. — Logroño. — Isla de Puerto-Rico. — Islas y presidios situados en la costa septentrional de Africa. — Islas del golfo de Guinea en la costa occidental de Africa. — Islas Filipinas, 1.ª hoja central. — Islas Filipinas, 2.ª hoja central. — Islas Canarias, 1.ª hoja. — Islas Canarias, 2.ª hoja. — Segovia. — Plano de Madrid — Guipúzcoa. — Alava. — Zaragoza — Isla de Cuba. — Guadalajara. — Toledo. — Ciudad Real. — Cuenca. — Jaen. — Granada. — Córdoba. — Sevilla. — Madrid. — Islas Filipinas. — Palencia. — Valladolid. — Islas Marianas, Palaos y Carolinas. — Castellon de la Plana.

FILOSOFIA SOCIAL,

Don José Roman Real.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La obra constará de siete á ocho entregas. Cada entrega tendrá 48 páginas en buena letra y elegante papel satinado. El precio módico de cada entrega será el de 3 reales en Madrid y en provincias, y solo se pagará al recibir de la misma. Se repartirá una entrega cada quince dias con toda puntualidad. Las entregas llevarán su cubierta de papel de color, y se dará con la última una portada para encuadernar el tomo.

GALERIA

DE CUADROS ESCOGIDOS

DEL

Real Museo de Pinturas de Madrid.

grabados sobre acero por el sistema alemán-frances, con texto histórico, y descriptivo. Publicada bajo la protección de SS. MM. y del gobierno por D. CAMILO ATABERN, premiado en la esposicion de bellas artes del año 1858.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La obra que anunciamos formará una colección de láminas en que estarán reproducidos los cuadros mas notables de todos los maestros. Le acompañarán textos explicativos de cada cuadro, y las biografías de sus autores.

Las entregas que están de manifestar en los puntos de suscripción darán una idea mas completa de la perfección del grabado, de la delicadeza del tiraje y de la escelencia del papel, que la lámina adjunta en muchos prospectos, para muestra del tipo estampada en papel inferior.

La edición de papel de pasta, á 2 rs. la entrega.

La de papel china, á 4 rs. la entrega.

La entrega consta de un cuadro y su texto correspondiente.

Se repartirá una entrega semanal.

Cada 24 entregas formarán un tomo.

Se dará una cubierta elegante con la entrega 24 para encuadernar el tomo.

Los suscritores tendrán siempre abonado el valor de dos entregas adelantadas, que perderán si dejan sin concluir la suscripción del tomo.

La obra saldrá sin interrupción desde marzo, pues además de tener dispuesto el tomo primero, tenemos el papel necesario, tanto para las láminas como para el texto de toda la publicación.

Los profesores de Institutos, Colegios y Academias particulares que crean conveniente suscribirse por un determinado número de ejemplares, bien sea para repartir entre sus discípulos en clase de muestras, ó bien de regalos como premios, podrán dirigirse directamente á esta Administración ó á nuestros comisionados.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION POR TOMOS.

Este año se publicarán dos tomos, en cuatro cuadernos, contendrá doce cuadros.

Su precio 24 rs. siendo de la edición de pasta, y 48 de la de china.

Se suscribe en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

PALEMA.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.